

**Grünberg, José. *Reminiscencias*. 119 págs. Ed. del autor, 2021.
ISBN: 978-9915-40-529-2**

Augusto Soiza Larrosa¹



“Reminiscencias”, por José Grünberg, Montevideo, edición del autor, impresora Mosca, 2021, 119 pp. satinadas, con fotografías. Biografía del autor en ambas solapas. Reproduce

¹ Médico Legista. Académico del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay. Miembro de Honor de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. y expresidente de la SUHM. Contacto: asoiza@vera.com.uy

en la carátula la obra pictórica “Serenidad” de Leopoldo Nóvoa (Pontevedra, 1919-París, 2021).

El autor (Montevideo, 1931) es médico (1959) pediatra (1964) y nefrólogo (1982). Reconoce la influencia del maestro de la pediatría nacional, Alfredo Ubaldo Ramón-Guerra (1904-1996). Comenzó su formación pediátrica en el desaparecido Hospital Pedro Visca (funcionó como tal entre 1922 y 1983) y finalizó su carrera en el Instituto de Pediatría como Profesor Director de Clínica Pediátrica (1983-1985).



José Grünberg

Grünberg fue jefe del Servicio de Neonatología (1974) y luego del Departamento de Pediatría del Hospital Militar (1976-1984) sucediendo al recordado profesor Carlos Escande García, fallecido prematuramente (1919-1973), quien a su vez había sucedido al maestro de la pediatra nacional Ramón-Guerra.



Prof. Alfredo U. Ramón Guerra con el Dr. José Grünberg

Introducción pionero en pediatría (junto con Cristina Verocay) de la diálisis peritoneal crónica y ambulatoria en Uruguay (Hospital Español, 1980), un método sustitutivo de la función renal y alternativa a la hemodiálisis, se asoció luego con los Dres. Nelson Caporale y Daniel Pérez para proporcionar diálisis peritoneal crónica y ambulatoria, pediátrica y de adultos. Hoy ya retirado de la actividad profesional, es miembro titular de la Academia Nacional de Medicina (2012).



Padres y hermanos de José Grünberg en Tacuarembó

Su libro es fruto de los años de retiro médico, etapa proclive al recuerdo de lo vivido. Dice el Diccionario de la Lengua Española que “reminiscencia es la facultad del alma con que traemos a la memoria aquellas especies de que estamos trascordados o que no teneños presente”. La definición tan bien expresada es aplicable al título de este libro - sugerido por la esposa del autor y a quien lo dedica - escrito con amor y respeto a sus mayores y a sus niños enfermos.



José Grünberg con sus dos hermanos mayores

Su edición nos recordó enseguida cuánto se ha escrito por los médicos sobre a su pasado. Recurrimos únicamente a lo que tenemos en nuestro poder, porque es imposible atesorar o leer todo. Hay seguramente más y nuestro colega Antonio Turnes por cierto lo sabe bien - pero algo rescatamos.

Hubo recuerdos plasmados como un *diario*, que tal como su nombre lo indica es una relación de hechos contemporáneos, con sucesión cronológica a la manera de un periódico. Pocos he encontrado es verdad, porque la profesión médica es ingrata con la disponibilidad del tiempo. Apenas recorro al *diario* llevado por Bartolomé Odicini (1843 a 1847), los dos de Teodoro Miguel Vilardebó (1846 y 1847) y el de Carl Brendel (1867 a 1892).



La casa Viena, Tacuarembó. Comercio de los Grunberg (c. 1938)

No sucede así con las *memorias*, más numerosas, que como también su nombre lo anuncia, son evocación de hechos vividos en un pasado cercano que afloran, recuerdos conservados con los que se reconstruye parte o toda la vida, no importa si es con ordenación cronológica, si tiene una sucesión ordenada o saltea etapas. De *memorias* hay muchos ejemplos entre nosotros y cito: Juan Gutiérrez Moreno (1849), Francisco Dionisio Martínez (1859), Walter Piaggio Garzón y Solís Otero y Roca (ambos de 1938), Juan Alberto Eirale (1957), Rodolfo Tállice (1969), Barsabás Ríos (1998). Podrían entrar ya más cerca de nosotros, pues les conocimos: Ramón Carlos Negro (1983), Fernando Mañé Garzón (1997

y 2006), Juan Jorge Ravera (1995 y 1999), Héctor Brazeiro con Olegario Ventura Montes (1998) y Raúl C. Praderi (2008). Antonio Turnes cita recientemente las “Memorias” del cirujano Hugo Maglione (2019).

Reminiscencias se agrega ahora como una memoria más. Escrita seguramente antes de 2021- que es la fecha de edición - reflota los recuerdos de la primera infancia del autor en la ciudad de Tacuarembó donde sus padres regenteaban negocio de ramos generales, la *Casa Viena* y se extiende hasta los episodios más recientes en su ejercicio médico.



Los padres del Dr. José Grünberg en la playa

El tema de la obra no es entonces único; oscila entre las vivencias de la infancia y el pasaje escolar y liceal en una ciudad del interior uruguayo; luego la bajada a Montevideo y el vivir pensionario de los estudiantes emigrados a la capital. Algo del pasaje por la Facultad de Medicina, y sobre todo – ya médico - sus estadías en París para su formación nefrológica y la rica experiencia – no exenta de episodios emotivos – como pediatra nefrólogo con neonatos y niños mayores con insuficiencia renal. Llega hasta su convivencia definitiva con la diálisis peritoneal crónica pediátrica, de la cual fue introductor en Uruguay (la primera documentada en 1982, un bebe menor de 1 año). Esa técnica habilitó una sobriedad no exenta de incertidumbre (advierde los cortes de energía eléctrica por los “colgados” de la red, la distancia a recorrer desde el Uruguay profundo). También el agobio moral y físico. La introducción del trasplante renal pediátrico (el primero en 1976, un varón de 14 años) es otro tema, pero no lo aborda el libro.



Su futura esposa Charlotte (aún niña) y sus padres

La parte más entrañable para mí es la referida a Tacuarembó. Así describía ese pueblo años atrás la médica Silvia Puentes,

Tacuarembó permanece en el recuerdo del Dr. Grünberg aunque ya no exista la regadera que aplacaba el polvo de nuestras calles de tierra; aunque ya no se oiga el grito del manicero ni el ¡viva “Garufa!, el caballo que tiraba de su volanta. Tacuarembó les dio un nuevo cielo a la familia que había llegado de un remoto pueblito europeo [Ucrania, 1929 el padre, después madre y hermanos] y les prodigó afectos, educación, bienestar. Doña Josefa, su madre [no es su verdadero nombre, impronunciable el de origen] les enseñó el dulce de rosas, y su padre, don Salomón, fue para muchos don Viana, probablemente por derivación de Casa Viena, el comercio de su propiedad [y por extensión a su hijo José al que llamaban Vianita]. El alma de estos recuerdos – sigue Sylvia Puentes - ha vuelto a vibrar en este hombre agradecido a su “Tacuarembó” y a los seres que en él viven.

Sí, calcado a lo que fue en mi niñez el solar minuano: calles de tierra apisonada por el camión-regadera del municipio, el vendedor ambulante de maníes en su carrito con forma de locomotora (hoy en el museo municipal de la ciudad); el ruido inconfundible de las llantas de hierro de los carros lecheros en la madrugada que se anunciaba por el batir del cencerro colgado del cogote del caballo.



Charlotte de Grunberg en la obra de Rupert Long

Los capítulos referidos a la diálisis peritoneal crónica son por lejos la parte más extensa y constituyen un apreciado aporte histórico a la nefrología y a la pediatría uruguaya. Las generaciones futuras deberán leer este libro para conocer cómo se inició en Uruguay la diálisis peritoneal (en niños antes que en adultos) que permitió vivir a quienes estaban destinados a morir en insuficiencia renal. Especialmente, me atrajeron las dos páginas que cuentan el caso de *Beto*, el primer dializado continuo ambulatorio en Uruguay por enfermedad renal con insuficiencia. La capacidad de restaurar las ganas por vivir y adaptarse a la nueva realidad de la enfermedad, dio lugar a bautizar ese fenómeno como *resiliencia*. Concepto derivado de la física trasplantado a la medicina.



En el primer Congreso de Nefrología pediátrica, Viña del Mar, 1984 (extrema derecha)

Las anécdotas sobre la colectividad judía de Villa Muñoz (el autor lo es), los problemas de idioma al momento de la inscripción del nacimiento con nombre y apellido, cómo conoció a su esposa belga, Charlotte (que es la protagonista de la conocida novela histórica durante la ocupación alemana de Europa, *La niña que miraba los trenes partir*), sus compañeros de estudio, los vaivenes de los primeros tiempos en la profesión médica le dan a la obra un tono de humor que alivianan la parte dramática de los niños y niñas esclavizados a la diálisis. Recomiendo a los que abran sus páginas, reparen en esas anécdotas que constituyen toda una historia social que los médicos debemos conocer y valorar.

El *estilo* es sencillo, sin vocablos médicos que sólo serían entendibles para la comunidad galénica, y me ha llamado la atención lo correcto de la *sintaxis*, sin esas impertinentes mayúsculas en medio de una frase, tan común en los escritos médicos. Es prueba del cuidado editorial. La obra se lee entonces sin violencia. ¿Habrà una segunda parte con más reminiscencias?

Lleva un prólogo de su amigo y colega, el psiquiatra y psicoterapeuta de niños y adolescentes Miguel Cherro Aguerre. Éste comenta el caso clínico de Martina, afectada de

una nefropatía sin insuficiencia que – desde su cama de enferma - anhelaba conocer a la heroína de *La niña que miraba los trenes partir*, es decir Charlotte, esposa de su pediatra nefrólogo. La empatía establecida entre ambas – pues finalmente la conoció – tiene su poder sanador, dice el Dr. Cherro. Gran enseñanza para los médicos apresurados.



En Paris, Rue des Rosiers, 2016

Y me viene a la mente, la carta de un paciente llegada hace pocos días a mis manos. Allí desnuda la personalidad de un médico a quien tilda de *arrogante* (¡qué buen adjetivo!), tal vez una de las formas de ejercer la profesión en que la empatía sanadora de que hablaba el Dr. Cherro, está ausente. ¿Cómo puede aliviar un medico *arrogante*? Las páginas de este libro muestran por el contrario un ejercicio profesional generoso, tenazmente dedicado al

beneficio del paciente-niño en situación de riesgo vital. Una cualidad que creo distingue a nuestros pediatras entre todas las especialidades médicas.

Libro entonces, que desde sus primeras páginas, estimula al lector y le impulsa a seguir adelante. No defraudará a quien se interne en estas *reminiscencias*.



Con su hijo Jorge y su esposa Charlotte, 2019



Ruperto Long y Sofia Soiza con el nieto Sebastián en Barcelona para la presentación del libro sobre Charlotte de Grunberg, 2019

Obras consultadas

- BARTOLOMÉ ODICINI (Génova, Italia 1809-Florenca, 1876). *Diario de la Legión Italiana de Montevideo llevado por... del 1 de abril de 1843 al 12 de octubre de 1847*. Manuscrito en ocho cuadernos, Museo Histórico Nacional de Montevideo, Casa de Lavalleja. Una selección fue publicada por Gaio Gradenigo, *Garibaldi in América. Con il Diario della Legione Italiana di Montevideo*. Montevideo, Imprenta-Escuela “Don Orión”, 1969.
- TEODORO MIGUEL VILARDEBÓ (1803-1857). *Jornal de mi viaje a Saquarema emprendido el 14 de Agosto de 1846*. Publicado por Rafael Schiaffino, *Vida y Obra de Teodoro M. Vilardebó (1803-1857)*, Montevideo, Imprenta El Siglo Ilustrado, 1940, p. 162-182.
- TEODORO MIGUEL VILARDEBÓ (1803-1857). *Diario de París 1847*. Publicado por Rafael Schiaffino, *Vida y Obra de Teodoro M. Vilardebó (1803-1857)*, Montevideo, Imprenta El Siglo Ilustrado, 1940, p. 183-220.
- CARL BRENDEL (1835-1922). *[Diarios y apuntes (1867-1892). 2 tomos en alemán]*. Editado en traducción castellana por Fernando Mañé Garzón & Angel Ayestarán, *El gringo de confianza*. Montevideo, edición de autor & Laboratorios Roemmers, 1992. 310 p.
- JUAN GUTIÉRREZ MORENO (1752-1850). *Memorias (1849)*. Edición del manuscrito por Margarita Bayarres Gutiérrez. Montevideo, KATO Estudio, 1992.
- FRANCISCO DIONISIO MARTÍNEZ (1779-1860). *Autobiografía* [San Carlos, 1º de abril de 1859]. *Rev. Hist.*, Montevideo, Archivo y Museo Histórico Nacional, tomo VI, 1913, p. 416-427 & 68-640.
- JUAN ALBERTO EIRALE (1870-1959). *Memorias de un médico*. 3ª ed., Montevideo, edición de autor, 1957.

- WALTER PIAGGIO GARZÓN (1889-1954). *Por los senderos de la medicina. Reseña de lo andado*. Montevideo, Edit. Med. García Morales, 1938.
- RODOLFO TÁLICE (1899-1999). *Cuentos, confidencias, confesiones*. Montevideo, ARCA, 1969 (Colección Sésamo).
- SOLÍS OTERO Y ROCA. *Hombres y surcos (Primera Serie)*. Montevideo, Editorial Libertad, 1938.
- BARSABÁS RÍOS (1900-1978). *Unos médicos nuestros*. Prólogo de Carlos Martínez Moreno. Montevideo, Biblioteca de Marcha, s/f [1998].
- RAMÓN CARLOS NEGRO (1909-1995). *Pocitos era así*. Montevideo, Arca, 1983.
- FERNANDO MAÑÉ GARZÓN (1925-2019). *Memorabilia: una introducción a la pediatría*. Montevideo, Sindicato Médico del Uruguay, 1997.
- FERNANDO MAÑÉ GARZÓN (1925-2019), *Clínica viva: historia, humanismo, ciencia*. Montevideo, Ministerio de RREE, Universidad del Trabajo del Uruguay, Consejo de Educación Técnico Profesional, 2006.
- JUAN JORGE RAVERA (1920-2015). *Pocitos de Pereyra p'Abajo*. Montevideo, Arca, 1995.
- JUAN JORGE RAVERA (1920-2015). *Desde la esquina*. Montevideo, A. Monteverde y Cía., 1999.
- HÉCTOR BRAZEIRO-DIEZ (1918-2002) & Olegario Ventura Montes. *Diario de un médico rural*. Montevideo, Impresora Federal Nuevo Sur, 1998.
- RAÚL C. PRADERI (1927-2014). *Vivencias en ríos, lagos y montes del Uruguay*. Montevideo, Ediciones de la Plaza, 2008 (en colaboración).
- HUGO MAGLIONE (2019). *Memorias*. Cit. por Antonio Turnes, *Sesiones de la Soc. Urug. Hist. Med.*, Montevideo, vols. XXXVII-XXXVIII (2018-2019), p. 421-23.
- SYLVIA PUENTES DE OYENARD. *Tacuarembó. Historia de su gente*. Tacuarembó, Intendencia Municipal de Tacuarembó, 1981, p.172.